

LA HISTORIA DE LA EDUCACIÓN COMO HISTORIA DE LA INFANCIA. EL EJEMPLO DE BUENAVENTURA DELGADO

History of Education as history of Childhood. The example of Buenaventura Delgado

Dra. Angela Giallongo

E-mail: giallongoa@libero.it
(Universidad de Urbino, Italia)

RESUMEN: Buenaventura Delgado con su *Historia de la infancia* (Ariel, 1998) ampliaba el cambio que los estudios internacionales ejecutaron en los años 1999-2000. En aquella fecunda década, su enfoque contribuía además a desarrollar de manera comparativa y multidisciplinar ese ámbito de estudio en España. Este artículo destaca, en su investigación, las prácticas, los conceptos, las reglas emocionales que, a lo largo de las diferentes épocas históricas, han cambiado la percepción y la educación de la infancia. De hecho, el libro describe con rigor una amplia gama de fenómenos, de actitudes heterogéneas, de reformas y creencias que han acompañado la exclusión o la aceptación de los niños a lo largo de la historia occidental y oriental. Por medio de este enfoque, que da comienzo a la historia de los derechos infantiles, Delgado reconstruye «desde el fondo» la vida real de las relaciones educativas entre adultos y menores. Por último, el llamamiento al respeto de las individualidades y de los derechos de los niños sugiere un intenso empeño ético y civil: por medio de la niñez se determina el futuro de la especie humana y el sentido de la humanidad.

Palabras clave: Buenaventura Delgado, Historia de la percepción y de la educación de la infancia, Los derechos de los niños.

ABSTRACT: Buenaventura Delgado with *Historia de la infancia* (Ariel, 1998) widened the turning carried out by international studies during the years 1990-2000. In that fertile decade, his approach contributed furthermore to develop this field of studies in Spain in a comparative and multidisciplinary way. This essay underlines in his investigation the practices, the concepts and the emotional rules that have modified the perception and the education of childhood across the different historical periods. As a matter of fact, the book outlines rigorously a wide range of phenomena, heterogeneous attitudes, reforms and beliefs attending the exclusion or the acceptance of children during the western and eastern history. Through this focus point, which inaugurates the history of infantile rights, Delgado remodels «from the bottom» the real

life of educative relationships between adults and minors. The appeal to the respect of children's rights and individuality implies finally an intense ethic and civil involvement: human species' future and his sense of humanity are defined through the childhood.

Key words: Buenaventura Delgado, Historical and Educational Differences between Representations of Childhood, Children's Rights.

Fecha de recepción: 12-IX-2009

Fecha de aceptación: 18-X-2009

1. Variedad de investigaciones acerca de la historia de la infancia

En la década 1990-2000 las investigaciones sobre la historia de la infancia, después de la obra pionera de Ph. Ariès, *L'enfant et la vie familiale sous l'Ancien Régime* de 1960, se multiplicaron a nivel internacional¹, desde Estados Unidos hasta Suramérica, desde los países del Este a Oriente medio y Europa. Estos intereses por el estudio, junto a innovadores impulsos sociales,

¹ Sin hacer un balance sobre los temas, las épocas y las metodologías que han caracterizado a nivel geográfico los diferentes enfoques historiográficos, quisiera destacar algunas entre las más significativas investigaciones españolas, italianas, francesas, americanas e inglesas de la década 1990-2000: CAMBI, F. e ULIVIERI, S.: *Storia dell'infanzia nell'Italia liberale*, Firenze, La Nuova Italia, 1988; GIALONGO, A.: *Il bambino medievale. Educazione ed infanzia nel Medioevo*, Bari, Dedalo, 1990; BECCHI, E. e JULIA, D.: (a cura di), *Storia dell'infanzia*, vol. I *Dal l'Antichità al Seicento* e Vol. II *Dal Settecento ad oggi*, Roma-Bari, Laterza, 1996; CAIMI, L.: (a cura di) *Infanzia, educazione e società in Italia*, Sassari, Edes, 1997; CARLI, S.: *Historia de la infancia: Una mirada a la relación entre cultura, educación, sociedad y política en Argentina*. Revista del Instituto de Investigaciones en Ciencias de la Educación. Año III, N°4, 1994; ALEXANDRE-BIDON, D; LETT, D., *L'enfant à l'ombre des cathédrales*, Lyon, 1985; RICHE', P. y ALEXANDRE-BIDON, D.: *L'enfance au Moyen Age (Ve-XVe siècles)*, Paris, Seuil, 1994; LAURENT, S.: *Naître au Moyen Age. De la conception à la naissance: la grossesse et l'accouchement (XIIe-XVe siècles)*, Paris, Seuil, 1989; MAUSE, Lloyd de, *The Psychohistory*, New York, 1974; SAHAR, S.: *Childhood in the Middle Ages*, London-New York, 1990; CUNNINGHAM, H.: *The Children of the Poor: Representations of Childhood since the Seventeenth Century*, Oxford, Basil Blackwell, 1991; DEKKER, R.: *Children, Memory and Autobiography in Holland: From the Golden Age to Romanticism*, London, Macmillan, 1999; OSBORN KEITH, D.: *Early Childhood Education in Historical Perspective* Education Associate, United States of America, 1991; FASS y S.P. and M.A. MASON, M.A.: *Childhood in America*, New York, University Press, 2000; LASCARIDES Celia V. & Huinitz, Blythef, *History of early Childhood Education*, London, Palmer Press, 2000; FILDES, V.A.: *Wet Nursing: A History from Antiquity to the Present* Basil Blackwell, Oxford 1988; HAWES, J.M and HINER, N.R.: *Children in Historical and Comparative Perspective: An International Handbook and Research Guide*, New York, Greenwood Press, 1991; HEYWOOD, C.: *A History of Childhood*, Cambridge, Polity Press-Blackwell, 2001; HUNT, P.: *Children's Literature: An Illustrated History*, Oxford, University Press, 1995; McMILLAN, S.G.: *Motherhood in the Old South: Pregnancy, Childbirth and Infant Rearing*, Louisiana University Press, Baton Rouge 1990; WEST, E.: *Growing up with the Country: Childhood on the Far West Frontier*, Albuquerque, University Of New Messico Press 1989.

contribuyeron a transformar la visión tradicional de la niñez, a enriquecer nuestros conocimientos sobre cada país y sobre la sociedad global. Desde el desarrollo de estas investigaciones han nacido, en Europa y en los países extraeuropeos, cursos universitarios *ad hoc*² que han calificado ulteriormente la preparación de los futuros educadores: estas enseñanzas eran inconcebibles hace treinta años, tanto como hoy resultan imprevisibles los tiempos de espera que proporcionarán a la historia de la infancia y de los jóvenes en las escuelas el lugar que le corresponde.

El volumen *Historia de la infancia* de Buenaventura Delgado, en 1998, secundaba sin vacilaciones esta orientación.

El encanto de este libro –que yo traduje y propuse a las universidades y al público italiano en 1992³– origina de la capacidad de ofrecer a los lectores un animado escenario entorno a la diversidad de comportamientos sociales con respecto a los menores. El objetivo principal de los trece capítulos es descubrir la realidad histórica de la infancia en las culturas orales del Mediterráneo a los albores del siglo XXI.

A partir del indócil material sobre el asunto llegado hasta nosotros, Delgado reconstruyó contextos significativos, empezando por los restos materiales y simbólicos del pasado. Consultó fuentes legislativas eclesiásticas y seculares, teniendo en cuenta las preferencias otorgadas por la Iglesia y por el Estado Ibérico hacia determinadas elecciones educativas. El papel que juegan la Iglesia (en el bautismo, la cura de los huérfanos, la educación, etc.) y el Estado (escolarización, derechos, higiene, salud, protección) están constantemente documentados. Se descubre así, entre otras cosas, la causa del éxito de Locke. La burguesía española conservadora del siglo XVIII prefería la educación aristocrática del *gentleman* a la del ciudadano sostenida por Rousseau.

En el mismo tiempo, Delgado nos enseña personajes de gran interés nacional, y autores que, como Quintiliano y Vives, en momentos diferentes habían encontrado una merecida reputación en Europa. Entre los primeros, a través de las cartas llenas de cariño que Felipe II escribió a sus hijos, recobra aliento un insólito texto renacentista de pre-escritura, todavía en uso en las guarderías, instituidas en España en 1876.

Paralelamente explora las contribuciones en las diferentes disciplinas que en la tradición occidental y oriental han guiado el descubrimiento de la

² Para una bibliografía comentada acerca del estudio de específicas unidades didácticas del concepto de infancia en el proceso histórico y en las investigaciones historiográficas resulta muy útil el libro de PERNIL ALARCON, P.: *Historia de la infancia, Guía Didáctica*, Madrid, UNED, 2003.

³ Edición italiana de DELGADO, B.: *Storia dell'infanzia*, Bari, Dedalo, 2002, Prefación y traducción de GIALLONGO, A. .

infancia: desde las consolidadas relaciones, en la antigüedad, de la *paideia* con la medicina, hasta las más recientes con la biología, la psicología, la psicoanálisis, la psiquiatría, la sociología y con las otras ciencias.

Otros aspectos, como la sobrevivencia de antiguas creencias en torno a la protección de la salud infantil, se dirigen en cambio a la exploración del sentido común: un tema clave para comprender los comportamientos de los adultos hacia los menores en poblaciones y culturas diversas en el espacio y el tiempo.

Se asiste así a un rompecabezas que se va completando de capítulo en capítulo: los testimonios arriba mencionados se integran con otros (los sacrificios de niños, las divinidades protectoras de la niñez, la duración de la lactancia, los primeros cuidados, los procesos de aprendizaje, el fin de la infancia, las fiestas, etc.), en una coherente y original trama transversal de enlaces, esenciales para entender las reglas sociales que organizaban las relaciones entre adultos y menores. En manos de Delgado, la historia de la infancia obliga a la cultura de cada país a ajustar cuentas con las normas, las conductas, y los sentimientos que se expresan con respecto a la edad-niña.

2. La infancia «en carne y hueso»

Según Delgado, es fundamental concentrarse en el niño común, «en carne y hueso». De este niño la historia intelectual de la educación ha hablado muy poco: de hecho no se trataba de un protagonista digno de atención como el niño ideal y el alfabetizado. De aquí su interés hacia la historia de la familia (J. Flandrin, 1976) de las mentalidades y de la vida cotidiana en diferentes épocas: desde la educación de las culturas orales de las primeras civilizaciones del Mediterráneo oriental (egipcia, mesopotámica, fenicia, cartaginesa, judía y persa) hasta las civilizaciones helénicas y clásicas, la civilización europea medieval hasta la Edad moderna y contemporánea.

De cada período recorre el contexto global de la sociedad, las prácticas culturales y las creencias morales, volviendo a las influencias educativas de los países musulmanes⁴ y árabes, durante los siglos medievales y europeos en la sociedad española.

Por ejemplo, el quinto y el sexto capítulo, siguiendo las huellas del valioso testimonio de las *Etimologías* de san Isidoro de Sevilla, sondean todas las fuentes útiles para captar la vida en movimiento de los niños en la sociedad visigoda y los métodos educativos más innovadores en la vida cotidiana. En la literatura catalana del siglo XIII, influenciada por la tradición árabe, Delgado nos muestra un inédito Ramon Llull, atento a responsabilizar a la madre cristiana hacia el respeto de las inclinaciones naturales en la educación

⁴ PENDI, Y.: *Historia de la educación musulmana*, Valencia, Nau Llibros, 1988.

de su hijo. Por medio de otros testimonios identifica el papel jugado por los denominados «siglos oscuros» en la invención de la infancia. De acuerdo con los estudios de los años 90 –incluyendo mi trabajo- Delgado⁵, diferentemente de Ariès, exploraba el sentimiento medieval de la infancia y las relativas atenciones educativas⁶.

Su sensibilidad histórica transparente de la manera en que investiga las estrategias osmóticas y esosmóticas adoptadas por la colectividad, tanto como presta atención al inestable conexión entre los comportamientos sociales y los esfuerzos encaminados a la renovación de las teorías pedagógicas. Su principal objetivo es tratar de comprender las causas que habían impedido al gran descubrimiento educativo de los dos últimos siglos (la positiva diversidad del carácter y de la psique infantil con respecto a la adulta) afirmarse como valor social compartido.

De aquí sus interrogantes sobre las fuerzas oscuras que siguen promoviendo la supremacía de los adultos sobre los menores en la vida afectiva, educativa y social. De aquí su necesidad de enfocar todos aquellos elementos «impermeables» que han obstaculado el cambio: a partir de las múltiples normas y valores de la cultura hispánica, europea o no.

Además en aquella década, las solicitudes de las «Annales» entorno al concepto de «mentalités» y la influencia determinante de la antropología hacían surgir algunos interrogantes sobre las relaciones intrapersonales entre las generaciones y sobre su evolución efectiva, parcial o contradictoria. A través del estudio de estas relaciones en el pasado habría resultado posible tutelar los Derechos de la Infancia como uno entre los objetivos más importantes en nuestra civilización.

El texto llama constantemente la atención del lector –de la Introducción al Epílogo, de su significativo título *Situación de la infancia en el mundo del año 2000* sobre los datos estadísticos alarmantes que denuncian los dramas no solucionados de la edad– niña.

De la preocupación por el niño *al que sus padres no sonrieron* fue el motor de esta investigación⁷ y nació el libro de Delgado. Por lo demás, ¿cuántas tradiciones anteriores al Cristianismo habían prohibido a los adultos cualquier forma de empatía hacia los menores? El *Antiguo Testamento* en el *Ecle-*

⁵ DELGADO, B. :» La literatura didáctica medieval « en *Historia de la educación en España y América*, I: *La educación en la Hispania antigua y medieval*, II, Madrid, Ediciones S.M., 1992, 1993. «Pedagogos cristianos y sus escritos sobre educación» en *Historia de la acción educadora de la Iglesia*, I: *Edades Antigua, Media y Moderna*, Madrid, BAC, 1995, pp.527-558.

⁶ Se puede ampliar el análisis de las investigaciones sobre la historia medieval de la infancia en la década 1990-2000 con LETT, D.: *Histoire médiévale occidentale. Dix ans de travaux sur l'enfance* en «Annales de démographie historique », Cairn 2007, p.17 ss.

⁷ DELGADO, B.: *Historia de la infancia*, Barcelona, Editorial Ariel, 1998, Introducción, p..9.

siástico proporciona un ejemplo perfecto de esta insensibilidad, que todavía está delante de nuestros ojos: »¿Tienes hijos? Piensa en su educación, dobla su cuello desde niños. ¿Tienes hijas? Vela sobre su cuerpo, y con ellas *no alegres* el rostro» (*Siracide*,7,24). Porque: « *El que mima a su hijo, vendará sus heridas...*», por lo tanto »Con él *no te rías*, para no tener que llorar y dar diente con diente cuando sea mayor.» (Ivi, 30, 1-13).

¿De qué manera, pues, encarar el problema de los reiterados modelos culturales que sobreviven en la post- modernidad, si no destacando, como ha hecho Delgado, por cada período examinado, cambios y permanencias en el modo de cuidar, observar, estudiar, amar y educar la infancia? ¿Si no empezando a preguntarse qué soportes han modificado en la vida cotidiana los comportamientos de padres, adultos y educadores? ¿Por qué, además, las preciosas páginas del hispánico Quintiliano, que ya había intuido los principios fundamentales de la pedagogía actual (las necesidades emotivas de la infancia, la observación de la personalidad y de las diferencias aptitudinales de cada niño/niña) no habían dejado huella ninguna en las escuelas, a pesar de que hubieran sido una lectura obligada para los Padres de la Iglesia, para los intelectuales de la Edad Media, del Renacimiento y de la Ilustración?

Estas son unas preguntas ineludibles para el histórico que quiere tutelar todos los derechos de la infancia.

La plaga del infanticidio, de la exposición, de los abusos sexuales, del abandono, de la explotación del trabajo de menores y de la mortalidad infantil son argumentos recurrentes en el volumen. Igualmente presente es el tema de las supersticiones, particularmente activas desde los tiempos del Antiguo Egipto, en los países del Mediterráneo (como enseñaron en área italiana los estudios de Ernesto De Martino). En efecto, es en el octavo capítulo donde se observa con mirada antropológica el fenómeno del mal de ojo⁸ en las creencias populares, constantemente influenciadas por la idea de que los niños, sobre todo los machos, fueran objeto de este tipo de maleficio.

La substancial diferencia educativa según los sexos⁹ (de la que Senofonte será uno de los portavoces oficiales desde el siglo V a.C. hasta mucho más allá de la edad moderna) es otro aspecto tomado en consideración. Aparecen

⁸Sobre las creencias y los significados atribuidos a la mirada de los niños y de las mujeres remito a mi trabajo: *L'Avventura dello sguardo. Educazione e comunicazione visiva nel Medioevo*, Bari, Dedalo, 1995.

⁹ Para la historia de las niñas como descubrimiento historiográfico de finales de los años 90 véase ULIVIERI S., (a cura de): *Le bambine nella storia dell'educazione*, Roma-Bari, Laterza, 1999, en particular el segundo capítulo, *Tra immagini e gesti: «la scuola» delle bambine medievali* de GIALONGO, A.. Este trabajo examina la educación de las niñas durante el largo, a menudo lento tránsito en Occidente de la cultura oral a la escrita.

aquí y allá, luces y sombras, fragmentos significativos en la condición de las niñas, sobre todo en la sociedad hispánica cristiana y musulmana del siglo XIII. El mérito del libro, que nunca cae en tentaciones eurocéntricas, es por lo tanto el de valorizar los contributos de la tradición cultural hispano-musulmana.

Sale así a la luz un atractivo poema alegórico escrito, en el siglo XII, por el médico andalus Ibn Tufail. *El filósofo autodidacto* fue un ejemplo de fecundo sincretismo cultural, en que se mezclaron doctrinas filosóficas y teorías médicas procedentes de la herencia griego-romana y de la oriental. En este tratado, Delgado encuentra ya *in nuce* los problemas típicos del pensamiento moderno: la infancia abandonada, el origen de la vida, la potencialidad de la razón humana, la bondad del hombre natural. Temas que volverá a tratar, antes de Rousseau, de manera sugestiva el jesuita aragonés Gracián en la obra *El Criticón* (1651).

La reconstrucción de las actitudes mentales de los adultos con respecto al niño en la cultura pagana, griego-latina, cristiana, judía y musulmana devuelve a la historia de la infancia, en la primera parte del libro, la trama de antiguas tradiciones y prácticas supersticiosas, antiguas leyendas y religiosidades populares. Esta compleja tradición simbólica inspiró los cuentos dieciochescos de los hermanos Grimm, el moderno Papá Noel -emblemática fiesta infantil en casi todo el mundo- manteniendo inalteradas, en el mismo tiempo, una serie de comportamientos y costumbres.

¿Qué se puede decir, en efecto, de esos padres cristianos que siguen protegiendo a sus hijos con talismanes procedentes de la tradición pagana?

El delicado collar de coral rojo en el cuello de Jesús Niño en la pintura de Piero della Francesca (XV sec.), remonta a una insospechada, larga historia y a nuestro presente.

3. Metodología

Otro nudo central en la investigación de Delgado afecta a la parte metodológica: ¿qué términos denotaban al *niño* en los pasados siglos? Afianzado que ni el niño ideal ni el elitario pueden agotar la historia de la infancia, Delgado cada vez localiza el significado atribuido a este término en un determinado contexto (por ejemplo en el léxico castellano), señalando la ausencia de criterios unívocos. Paralelamente enfoca su atención sobre la documentación proporcionada por la comunidad científica internacional (L. De Mause, 1974; P. Richè e A. Bidon, 1994); compara los tratados educativos con fuentes jurídicas civiles y eclesiásticas, con cartas privadas, con textos médicos, con obras literarias de la tradición escrita y oral, con datos cuantitativos, con fuentes iconográficas, arqueológicas y con cada tipo de material útil para documentar, por cada período, el comienzo y la fin de la infancia.

Su interés por las fuentes iconográficas y las investigaciones arqueológicas le permite explorar mejor el ambiente cotidiano del pasado, los aspectos materiales y relacionales en el vínculo adultos-menores. Gracias a este enfoque múltiple, penetra en los estándares educativos de cada sociedad y de cada comunidad. Sobresalen así valores, ideas e índices regulativos: la cualidad de los cuidados prestados en el nacimiento, el reconocimiento de la primera y de la segunda infancia, la edad considerada apta para el juego, para el aprendizaje, para los sacramentos, para los derechos legales, para las bodas y el trabajo, etc.

Gobernando en algunos pasajes los territorios fecundos conquistados por la investigación histórica, afina la percepción pedagógica de la infancia desde la edad pre-moderna hasta la contemporaneidad y destaca, entre los principios que están en la base de la modernidad, la importancia de la lactancia materna, ya mantenida por Nebrija, y el respeto de las diferencias aptitudinales.

A lo largo de este recorrido, toma aliento el admirable tratado en latín *Diálogos pueriles* del valenciano Vives, con sus articuladas observaciones empíricas sobre el niño real, mientras se perfila, en el siglo del Barroco, entre las diferentes soluciones pedagógicas y didácticas, la prioridad otorgada por Comenio a la enseñanza primaria de la lengua materna. Vives y Comenio salen del cono de sombra y del peso de las sospechas donde la pedagogía católica les había confinado: el primero, por sus orígenes judíos, el segundo por haber sido un exponente de la Iglesia morávide reformada. Según Delgado, las innovaciones psicológicas y pedagógicas de los siglos XIX y XX nunca se habrían puesto en marcha sin la influencia subterránea de Vives y de Comenio:

«Vives, a pesar de sus intuiciones psicológicas y de sus aportaciones pedagógicas, fue desdeñado por la pedagogía católica a causa de su ascendencia judía. En consecuencia, sus escritos se consideraron sospechosos, lo cual supuso un grave obstáculo para el progreso de las disciplinas pedagógicas y para la suavización de los métodos de enseñanza utilizados. No pensaba lo mismo Comenio, que un siglo después consideró a Vives como a su gran maestro y lo tomó como orientador de sus grandes tratados pedagógicos»¹⁰.

Tocará luego al *Emilio* (1762) de Rousseau el mérito indiscutible de haber valorizado a través de la diversidad de la infancia el derecho de los niños a la felicidad.

«Es justo afirmar que en la historia de la **educación hay un antes y un después de la publicación del *Emilio***. El modo de plantear **l' educación y, sobre todo, el esfuerzo por aproximarse a la desconocida personalidad infantil, tuvo su origen en**

¹⁰ DELGADO, B.: *Historia...*, cit., p.117 y *L'empremta de Joan Louis Vives en Comenius*, «Temps d'Educació» ,12, 1994.

esta novela. Nunca una obra ha producido tantas polémicas apasionadas, tantos discursos a favor o en contra, a lo largo de los dos últimos siglos. Ninguna obra al mismo tiempo ha hecho tanto en favor del conocimiento del mundo infantil y del modo de educarlo»¹¹.

El cuadro de conjunto sobre los siglos XIX y XX (objeto del último capítulo, titulado *El siglo del niño*) muestra con una metodología microhistórica¹² los avances científicos y las reformas educativas puestos en marcha en España a favor de la infancia.

En este país, el descubrimiento del mundo infantil se enreda, durante el siglo XIX, con la influencia pedagógica de Pestalozzi, de Fröbel y de la Necker de Saussure, con la sensibilidad literaria de las memorias autobiográficas de Pío Baroja hacia los recuerdos infantiles y con las iniciativas de los médicos, preocupados por las condiciones de salud de los niños pobres en Barcelona. En este escenario surge el retrato de Mariano Carderera, que con sus cuatro volúmenes del *Diccionario de educación y métodos de enseñanza* difundía en 1854 entre los maestros las ideas y las corrientes pedagógicas acreditadas por la Europa del tiempo, adelantando así de algunas décadas la iniciativa, más conocida, del francés Buisson.

Consecuentemente la experiencia española acogerá las experimentaciones escolares, didácticas, las prácticas innovadoras llevadas a cabo por las «escuelas nuevas» y activísticas a nivel internacional. Este hilo conductor conectaba Estados Unidos a Inglaterra, Francia, Bélgica, Alemania, Austria, Italia (Montessori y Rosa Agazzi), Suiza y la Península Ibérica. Entre los episodios más relevantes, la participación a congresos internacionales, la traducción de publicaciones científicas, la actividad de investigación para niños retrasados mentales en los centros médicos y universitarios, la fundación de institutos de orientación profesional, las iniciativas para la salud pública y la higiene escolar y familiar.

El creciente interés social hacia la infancia favorecía ocasiones de intercambio científico entre España y Suiza, que se había convertido, con las investigaciones desarrolladas por el Instituto «J.J.Rousseau» de Ginevra, en la capital símbolo del momento pedagógico crucial en la Europa del siglo XIX. Los viajes a España de Claperède, de Bovet, de Piaget y de Ferrière se correspondían con el envío anual a Ginevra de becarios de parte de la Junta para la Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas, fundada en 1907.

¹¹ DELGADO, B. : *Historia...*, cit., p.141.

¹² Sobre este tema véase SOMAS RUBI, F.: *Protección de la infancia en Mallorca en la primera mitad del siglo XIX: crianza y educación en la Real Casa de Expósitos de Mallorca en La infancia en la historia: espacios y representaciones*, coord. por L.M.NAYA GARMENDIA - BALSERA, P.D., Vol.I, 2005, pp.632-641; GUTIERREZ, A. y PERNIL, P. : *Historia de la infancia, itinerarios educativos.*, UNED, Madrid, 2004.

Con referencia al más conocido, por lo menos en Italia, experimento de educación popular cristiana de André Manjon (1846-1923), el empeño de la cultura española hacia la infancia se articuló en diferentes frentes: científico, médico, pediátrico (sobre todo en las ciudades de Barcelona, Cartagena y Madrid), legislativo, educativo y escolar. Basta con pensar en la «Revista de Pedagogía», a favor de una escuela laica y anticonfesional, según el modelo de Ferrière.

Pero todo ocurría antes de la llegada de la guerra civil y del franquismo.

En la segunda mitad del siglo XX en el Viejo y en el Nuevo Continente, las investigaciones de la pedagogía experimental, del cognitivism, de la psicología genética y de las escuelas psicoanalíticas han reconocido a los niños como protagonistas autónomos, como sujetos activos desde el punto de vista del desarrollo mental y emotivo, es decir como ciudadanos capaces de crear culturas únicas y específicas.

El complejo de los saberes alrededor de la infancia, que hoy tienen a disposición los profesionales de la educación es el resultado de un largo proceso, en el que se han sedimentado y superpuesto diferentes estratos de experiencias, conocimientos y reglas del sentir, dejados en las varias épocas. A lo largo de las últimas décadas, el espacio progresivamente conquistado por las varias investigaciones históricas sobre la infancia se ha configurado a través de recorridos singulares en los países europeos y extraeuropeos. En el caso de España, como ha subrayado J.G. Agapito, «la historiografía histórico-educativa ha conseguido una expansión cualitativa y cuantitativa como la democracia»¹³.

Por medio de la ejemplar documentación de Delgado de hecho descubrimos que no se debe caer en el error de considerar la historia de la infancia como una disciplina de estudio adjunta. Es precisamente ése el dato en torno al que Delgado nos hace reflexionar: el presente de la infancia puede revelarse inteligible sólo en sus raíces históricas. En efecto, en la época de la globalización, las palabras *individualidad* y *derechos de la infancia* cubren una importancia vital. Y es por eso que la *Historia de la infancia* nos recuerda el empeño civil en el siglo pasado de Miguel de Unamuno y su frase memorable:

«El culto a la infancia es el culto al futuro, culto que se debe aventurar dentro de la exploración inteligente del pasado»¹⁴.

¹³ Sobre la necesidad de analizar en la historia educativa el papel indispensable de las comunidades y de los ámbitos regionales (Andalucía, Murcia, País Vasco, Valencia y Asturias) en la comprensión cosmopolítica de la identidad nacional, véase: AGAPITO J.G.: *Repensar la història de l'educació. La construcció d'una història de l'educació espanyola. Apunts per a un debat* in «Revista d'Història de l'educació», n. 4, 1999-2000, pp. 86-101.

¹⁴ DELGADO, B.: *op. cit.*, p. 169 ss.